

# ECUADOR Debate<sub>117</sub>

40  
AÑOS

Quito/Ecuador/Diciembre 2022

## Extractivismo: crisis y alternativas sustentables

La violencia en el Ecuador, una  
tendencia previsible

Conflictividad socio-política Julio-Octubre  
2022

¿Profundizar el extractivismo como  
estrategia para superarlo?

Aproximaciones conceptuales a la crisis,  
el extractivismo y sus alternativas

El próximo agotamiento del petróleo en  
el Ecuador

Un análisis costo-beneficio extendido de  
la megaminería en el Ecuador

El rol del Estado en la transición hacia  
una sociedad post-extractivista

Hacia nuevos horizontes de transfor-  
mación socio-ecológica en el Ecuador

La construcción de la agroecología y la  
soberanía alimentaria

Sistemas agroecológicos y cambio  
climático en las comunidades de  
Chugchilán

Lucha étnica o lucha de clases. Ecuador

La universidad boliviana y la falta de un  
espíritu crítico

La promesa de la meritocracia en la  
educación superior



# ECUADOR **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

Alberto Acosta, José Laso Rivadeneira, Simón Espinoza,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero, Hernán Ibarra, Rafael Guerrero

**Director:** Francisco Rhon Dávila (1992-2022)

**Primer Director:** José Sánchez Parga (1982-1991)

**Editora:** Lama Al Ibrahim

**Asistente General:** Margarita Guachamín

Ecuador Debate, es una revista especializada en ciencias sociales, fundada en 1982, que se publica de manera cuatrimestral por el Centro Andino de Acción Popular. Los artículos publicados son revisados y aprobados por la Dirección y los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan la opinión de *Ecuador Debate*. Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente: © **ECUADOR DEBATE. CAAP.**

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 51

ECUADOR: US\$. 21

EJEMPLAR SUELTO EXTERIOR: US\$. 17

EJEMPLAR SUELTO ECUADOR: US\$. 7

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 - 2523262

E-mail: [caaporg.ec@uio.satnet.net](mailto:caaporg.ec@uio.satnet.net) - [www.caapecuador.org](http://www.caapecuador.org)

Redacción: Diego Martín de Utreras N28-43 y Selva Alegre, Quito

## **PORTADA**

Gisela Calderón/Magenta

## **DIAGRAMACIÓN**

David Paredes

## **IMPRESIÓN**

El Chasqui Ediciones

ISSN: 2528-7761



# ECUADOR DEBATE 117

Quito, Ecuador • Diciembre 2022  
ISSN 2528-7761

PRESENTACIÓN. . . . . 3-12

## COYUNTURA

---

La violencia en el Ecuador, una tendencia previsible . . . . . 15-40

*Fernando Carrión Mena*

Conflictividad socio-política . . . . . 41-51

*Julio-Octubre 2022*

*David Anchaluisa*

## TEMA CENTRAL

---

Introducción al Tema Central. . . . . 53-58

¿Profundizar el extractivismo como estrategia para superarlo?

*Denisse Rodríguez y Carlos Larrea*

Aproximaciones conceptuales a la crisis,  
el extractivismo y sus alternativas. . . . . 59-81

*Miriam Lang, Fernando Larrea y Denisse Rodríguez*

El próximo agotamiento del petróleo en el Ecuador . . . . . 83-108

*Carlos Larrea*

Un análisis costo-beneficio *extendido* de la megaminería  
en el Ecuador (2020-2120) . . . . . 109-142

*William Sacher Freslon*

El rol del Estado en la transición hacia una sociedad  
post-extractivista: aportes para un debate necesario. . . . . 143-169

*Miriam Lang*

Hacia nuevos horizontes de transformación socio-ecológica  
en el Ecuador: repensando las alternativas al extractivismo. . . . . 171-186

*Jorge Forero, Fernando Larrea, Miriam Lang y Denisse Rodríguez*

La construcción de la agroecología y la soberanía  
alimentaria: una mirada a partir de las condiciones  
de las agriculturas campesinas . . . . . 187-214

*Fernando Larrea*

## DEBATE AGRARIO

---

Sistemas agroecológicos y cambio climático  
en las comunidades de Chugchilán . . . . . 215-235

*María-Fernanda Jácome-Z.*

## ANÁLISIS

---

Lucha étnica o lucha de clases. Ecuador: aporte para la discusión . . . . . 237-249

*Francisco Rhon*

La universidad boliviana y la falta de un espíritu crítico . . . . . 251-261

*H.C.F. Mansilla*

La promesa de la meritocracia en la educación superior:  
análisis comparado de la desigualdad de género. . . . . 263-279

*Daniela Paz Coronel y Emilio Narváez Ruiz*

## RESEÑAS

---

A Feast of Flowers: Race, Labor, and Postcolonial  
Capitalism in Ecuador . . . . . 281-286

*Víctor Bretón Solo de Zaldívar*

Redes de vanguardia. Amauta y América Latina, 1926-1930 . . . . . 287-289

*Ricardo Portocarrero Grados*

Cuerpos en tránsito. Travestis ecuatorianas en Barcelona . . . . . 291-293

*Vivian Isabel Idrovo Mora*

## La universidad boliviana y la falta de un espíritu crítico

H.C.F. Mansilla

*La tesis central de este artículo, afirma que desde la época colonial el sistema universitario boliviano ha tenido un déficit de espíritu racionalista, crítico e investigativo, y que esta situación permanece hoy sobre todo en las carreras de ciencias sociales. La mayoría de los estudiantes tendría como meta profesional la adquisición de aptitudes técnicas y no el aprendizaje de métodos científicos. Las fuertes tendencias indianistas, socialistas y nacionalistas no habrían alterado sustancialmente este panorama.*

### Las carreras de ciencias sociales en la actualidad

La universidad boliviana, tanto la pública como la privada, ha cambiado mucho en los últimos tiempos. Se percibe el sano intento de acercarse a las normas internacionales y a los parámetros actuales de excelencia. Muchas universidades han instaurado cursos de postgrado, y algunos de ellos poseen un encomiable nivel. Después de décadas de un cierto marasmo intelectual, las universidades estatales se esfuerzan ahora en el fomento de la investigación y hasta en la invención de aparatos técnicos. Sus aportes positivos en los campos de la ecología, la medicina y las matemáticas aplicadas son indiscutibles.

Pero un poderoso factor regresivo sigue tan vigente como antes: en las carreras de ciencias sociales y afines, la universidad boliviana representa, en el fondo, una prolongación de la escuela secundaria.<sup>1</sup> Es un fenómeno de antigua data, que recién fue percibido como problemático en el siglo XX. El establecimiento mismo de la República, en 1825, fue parcialmente la obra de juristas que habían estudiado en la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca (en la actual Sucre),<sup>2</sup> fundada en 1624, pero ellos no tenían consciencia sobre las insuficiencias

1 Todas las siguientes aseveraciones se refieren a las carreras de ciencias sociales y disciplinas humanísticas dentro del sistema universitario boliviano.

2 Por medio de una investigación reciente, basada en fuentes documentales, sabemos que el espíritu independentista se incubó principalmente en la llamada *Academia Carolina de Practicantes Juristas*, y menos en la universidad. Ver al respecto: Thibaud, Clément (2010), especialmente pp. 83-87. Para una visión diferente de la Academia Carolina, ver: Fellmann Velarde, José (1976).

del sistema universitario.<sup>3</sup> Por otra parte, no hay duda acerca del carácter convencional de los primeros intelectuales en Bolivia, que no deseaban analizar temas incómodos,<sup>4</sup> pero ya alrededor de 1920 emergió un gran pensador de izquierda, Carlos Medinaceli, cuya obra contiene interesantes apreciaciones críticas en torno al sistema universitario. La crítica temprana de Medinaceli, es valiosa porque este autor visualiza los resultados mediocres del sistema universitario, que por entonces -y ahora-, han sido el resultado de prácticas escolásticas y memorísticas.<sup>5</sup> Medinaceli exageró al decir: “Nuestras universidades han sido, pues, y siguen siéndolo, las casas de tolerancia de la inepticia y los antros donde se incuban la simulación y el parasitismo”,<sup>6</sup> pero tuvo la valentía de señalar un dilema que había pasado desapercibido hasta aquel momento.

Aún hoy, los dos elementos que distinguen a una universidad genuina de una escuela superior, son bienes relativamente escasos: la universalidad del saber y el fomento de la investigación científica. Pero, en Bolivia y muchas naciones latinoamericanas, la mayoría de los estudiantes tiene como meta profesional la adquisición de aptitudes *técnicas* y no el aprendizaje de métodos *científicos*. En este sentido, prevalecen todavía la mentalidad de la escuela convencional, la enseñanza memorística y, curiosamente, el aprendizaje de trucos y artimañas. Y -como siempre-, a los docentes y a los estudiantes no les gusta que se mencione esta temática. Todo esto contribuye a normalizar la mediocridad. Mediante esfuerzos intelectuales individuales y aislados, pueden emerger, por supuesto, investigaciones de gran valor científico y de carácter muy original, y esto en todas las ramas del saber.<sup>7</sup>

Otro factor importante que dificulta la modernización de la universidad boliviana, es el comportamiento efectivo de los funcionarios administrativos, la muy frondosa burocracia universitaria. Ellos constituyen el estamento realmente privilegiado del sistema universitario; son los únicos que tienen una visión de largo plazo, y esta es: que todo siga como hasta ahora, que no exista un control desde la sociedad o el Estado, sobre la actividad financiera o en torno a los resultados con respecto al futuro. Obviamente no están en contra la investigación científica o de

---

3 Sobre el rol de las universidades y los juristas en la conformación de la primera institucionalidad de Bolivia, revisar: Urcullo Pereira, Andrea (2021), pp. 191-237).

4 Para un análisis más detallado sobre los convencionalismos tempranos de los intelectuales, ver: Romero Pittari, Salvador (2009), pp. 32-33, 110-111).

5 Medinaceli, Carlos. El fracaso histórico de la enseñanza universitaria [1928] (2021).

6 Medinaceli, Carlos. El ocaso de la universidad [1927] (2021).

7 Ver por ejemplo: Molina Rivero, Ramiro (2021). *En busca de la justicia. Historia del pluralismo jurídico e interlegalidades en Bolivia*.

la universalidad del saber; pero a los funcionarios administrativos estos factores les resultan del todo indiferentes. Pero ellos ponen en marcha sus prácticas retardatarias y sus reparos burocráticos, si estas metas normativas conllevan trabajo adicional e incertidumbre evitable.

Hasta ahora (2022), el único estudio sobre este fenómeno, es el realizado por el conocido sociólogo español Emilio Lamo de Espinosa y sus colaboradores.<sup>8</sup> El estudio fue encomendado por el Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana (CEUB), la representación gremial-institucional de las universidades bolivianas.<sup>9</sup> El CEUB aprobó y financió la publicación del libro de Lamo de Espinosa, pero varios años después, inició una campaña de desprestigio contra esta obra. Uno de los motivos principales del CEUB para contratar al equipo de Lamo de Espinosa (1995-1998), fue la notable desproporción entre la magnitud del número de estudiantes y profesores, por un lado, y la escasa participación de docentes y alumnos en labores de investigación, en publicaciones científicas internacionales y en el registro de patentes, por otro. Como agravante se debe mencionar el hecho de que las universidades estatales no sufrían entonces, ni sufren ahora, por falta de recursos financieros.

## Algunos rasgos recurrentes en los valores de orientación de profesores y alumnos

Para mejorar efectivamente la situación del sistema universitario, hacen falta dos factores conectados con la libertad de expresión, el derecho a la información y la educación racional: 1) el propósito de cuestionar las verdades del momento y 2) el anhelo de comprender el mundo más allá del entorno inmediato. Pudiendo equivocarme fácilmente, creo que la población universitaria muestra poco interés por poner en duda las modas ideológicas que predominan en el momento dado y siente escasa curiosidad por aprender algo de otros espacios civilizatorios. Los estudiantes prefieren dogmas sencillos que confirmen sus propios prejuicios; lo desconocido no posee casi ningún atractivo intelectual. Los estudiantes abrazan por comodidad las modas ideológicas del momento, sin pensar mucho en su pertinencia histórica y su calidad conceptual. Frente a este contexto la libertad de

8 En: Lamo de Espinosa, Emilio (1998). *La reforma de la Universidad pública de Bolivia*. Adicionalmente sobre esta temática se puede revisar: Zárate, Freddy (2020). "El censurado informe de universidades: un diálogo con Emilio Lamo de Espinosa".

9 El Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana (CEUB), fue fundado el 16 de diciembre de 1978. Para mayor información sobre la historia del CEUB, revisar: [www.ceub.edu.bo/portal/](http://www.ceub.edu.bo/portal/).

expresión no alcanza un valor relevante. La audiencia estudiantil tiende a molestarse si uno dice cosas que no corresponden necesariamente a la opinión común y mayoritaria del momento.

A riesgo de un craso error, sostengo que una de las características de catedráticos y alumnos en las carreras de ciencias sociales es la *indiferencia* ante los derechos humanos, la educación racional y moderna. El rasgo que llama la atención es la falta de curiosidad e imaginación entre los estudiantes. No debo generalizar injustamente, porque hay muchos universitarios que indagan sobre su ámbito social e investigan acerca de numerosos dilemas nacionales. Pero a la mayoría, el ancho mundo les tiene sin cuidado, como si no viviésemos en un planeta pequeño y fuertemente intercomunicado. Ellos retornan inmediatamente a los problemas del día, a la coyuntura política del momento y, ante todo, a las teorías que les brindan seguridad doctrinaria, como las difundidas por Eduardo Galeano y Enrique Dussel.

Independientemente de su línea doctrinaria, la gente de la palabra y del pensamiento se inclina aún hoy por una retórica convencional, donde casi nunca faltan elementos nacionalistas, o mejor dicho, argumentos que imputan los males de la nación a factores foráneos. Dejando de lado algunas excepciones, el estilo literario sigue siendo redundante y retumbante, ampuloso, patriotero y también impreciso y gelatinoso. Eso se percibe claramente en las nuevas modas de los estudios culturales, subalternos, postcoloniales y curiosas especies afines. Los productos publicados por esta línea de pensamiento, no dejan vislumbrar destellos de un enfoque auténticamente crítico. Los intelectuales progresistas, por su parte, reiteran los lugares comunes de la rutina nacionalista-socialista: nunca perdieron una palabra sobre el autoritarismo reinante en los países socialistas y durante la propia historia nacional, nunca criticaron las prácticas aberrantes del medio sindical, nunca perdieron una palabra sobre el burocratismo del ámbito administrativo-burocrático de la propia universidad y rara vez produjeron algo que haya sido discutido allende las fronteras de la nación.

De acuerdo a mis observaciones dentro del ámbito universitario, creo que la burocracia de las casas superiores de estudio en Bolivia pertenece a las más enrevesadas e ineficaces del país. Pero lo notable es que esta situación pasa generalmente desapercibida para docentes y estudiantes. Por ello el fenómeno del burocratismo, el embrollo de los trámites -muchos innecesarios, todos sin excepción, mal diseñados y llenos de pasos superfluos-, y la mala voluntad de los funcionarios en atender al público, no son temas que preocupen a los catedráticos o a los estudiantes. Lo mismo sucede con el deplorable funcionamiento del Poder Judicial

y con el predominio de códigos paralelos de funcionamiento en el estamento de los jueces, fiscales y abogados. En las facultades de ciencias jurídicas y políticas no ha surgido hasta hoy, ni una sola investigación acerca de la posible vinculación entre la enseñanza académica del derecho y la praxis cotidiana de los deplorables códigos informales en el aparato judicial.

Los estudiantes soportan estos fenómenos más o menos estoicamente, es decir, los consideran como algo natural, como una tormenta que pasará, pero que no puede ser esquivada por designio humano, como el resto de la población boliviana. Hasta hoy en el seno del sistema universitario ningún partido o grupo izquierda, ningún pensador socialista, ninguna corriente indigenista o indianista, había protestado contra ello. Lo paradójico del caso estriba en que los pobres y humildes de la nación conforman la inmensa mayoría de las víctimas del burocratismo, la corrupción y el mal funcionamiento de los poderes del Estado. Los partidos de izquierda, los grupos universitarios populistas e indigenistas y los muchos pensadores revolucionarios que pululan en ese ámbito y que dicen ser los voceros de los intereses populares, jamás se han apiadado de la pérdida de tiempo, dinero y dignidad que significa casi todo roce con la burocracia y el aparato judicial para la gente sufrida y modesta de esta tierra.

## La aversión a los matices y asuntos afines

Según mi experiencia personal de varias décadas puedo aseverar lo siguiente. El orador o el docente que utiliza vocablos alternativos a los que acaba de nombrar, corre el riesgo de malquistarse con los oyentes. Los sinónimos son vistos como una muestra de falsa erudición y como un factor de confusión e intranquilidad. En el público que asiste a conferencias, se puede detectar algo así como una aversión a los matices y las sutilezas y, en general, a todo intento de diferenciación de temáticas que no pueden ser reducidas a explicaciones elementales. Los asistentes prefieren los argumentos sencillos, fáciles de memorizar. Las simplificaciones son, en el fondo, siempre bienvenidas, pues ahorran esfuerzos y hacen recordar algo que los oyentes ya sabían. Es probablemente un retorno a las prácticas usuales en el largo periodo colonial. Los matices generan un cierto desasosiego social-cultural, pues las audiencias creen que tienen que esforzarse innecesariamente por comprender diferenciaciones insignificantes. Paralelamente se percibe la alta estima de que gozan las definiciones que pueden ser memorizadas, aunque ellas provengan de la escolástica medieval, la que impide un análisis más profundo de la cuestión debatida.

Aunque suene extraño, todo esto recuerda el papel central de la liturgia y las letanías en la cultura popular boliviana. La liturgia es el rito repetitivo que brinda tranquilidad al creyente religioso o al partidario ideológico de una doctrina secular, pues la reiteración continúa -y mejor si es solemne-, parece avalar la verdad y la solidez de un conocimiento o una leyenda que vienen de muy atrás. La mejor verdad es la que se reproduce continuamente hasta quedar impregnada en la memoria colectiva. Como en tiempos coloniales, una buena retórica es considerada como superior a un argumento racional basado en algún soporte escrito. Es claro que en la época actual, los jóvenes aprecian intensamente cualquier conferencia o enseñanza con imágenes, pues estas últimas, además de engendrar un fugaz goce estético, sustituyen eficazmente la lectura de cualquier texto. Una imagen vale mil palabras, así como tradicionalmente un buen discurso ha sido el equivalente de cien libros. Por otra parte, aquel que sabe recitar -una forma de liturgia-, cae mejor que el candoroso que se esfuerza por exponer argumentos plausibles concatenados lógicamente.

Hay, por supuesto, un vigoroso elemento de infantilismo en esta tradición, lo que vincula a las creencias religiosas con los dogmas políticos. Aquel que enuncia una y otra vez las rutinas y convenciones de la sociedad, no es el docente aburrido que reincide en lo archiconocido, sino el que nos recuerda las profundas verdades de siempre. Por ello goza de una amplia autoridad intelectual y política. Parecería, por lo tanto, que casi nadie quiere renunciar a la *protección de la tribu*, a la zona de confort que brinda la sintonía acrítica con el entorno. Casi todos quieren pertenecer al coro que canta las certidumbres de la comunidad, por más que estas certezas no hayan pasado por el filtro del análisis crítico.

## El ámbito universitario y los derechos humanos

En base al ya mencionado informe elaborado por Emilio Lamo de Espinosa, las varias encuestas de alta representatividad realizadas por la Asociación Ciudadanía de Cochabamba,<sup>10</sup> así como, los estudios de Jorge Lazarte (2000) y Henry Oporto (2018), se puede señalar que los estratos juveniles y, por ende, también los sectores de los estudiantes universitarios, no difieren gran cosa con respecto al resto de la población boliviana en el tema de la libertad de expresión y otros

---

10 Citando algunos de los diez informes que *Ciudadanía* ha producido desde el 2001: Moreno, Daniel (2012). *Cultura política de la democracia en Bolivia 2012. Hacia la igualdad de oportunidades*; Schwarz Blum, Vivian (2019). *Cultura política de la democracia en Bolivia. 20 años*.

derechos humanos. En líneas muy generales se puede aseverar que los derechos humanos no constituyen una prioridad, es decir: no posee un valor relevante en la praxis cotidiana. De acuerdo a mi observación personal, la defensa de la libertad de expresión y del acceso irrestricto a la información, no es una preocupación importante para la mayoría de los estudiantes y docentes universitarios. En todos los partidos políticos y en las representaciones de los intereses colectivos existe, por supuesto, la tendencia a enaltecer verbalmente los derechos humanos, especialmente la libertad de prensa, pero esta actividad tiene, en el fondo, el carácter de una retórica estridente, pero inofensiva. El prestigio mundial de los derechos humanos, los convenios internacionales suscritos en esta materia y los cálculos de la astucia práctica, aconsejan proceder con sumo cuidado y discreción. Nadie está abiertamente en contra de los derechos humanos, pero su vigencia en la vida cotidiana está sujeta a curiosas restricciones. O dicho en forma más clara: los derechos humanos son respetados si no perjudican los intereses particulares de tal o cual partido, movimiento o grupo.

La colectividad universitaria premia todavía el acomodo fácil y la integración al modo de vida prevaleciente y rechaza al disidente, al que piensa y obra de modo autónomo, al que se desvía del grupo y al que exhibe espíritu crítico.

Algunos segmentos importantes de la población universitaria de origen indígena y urbanización reciente, que creen ser las víctimas del proceso de modernización, perciben la pluralidad ideológica como algo incómodo y hasta amenazador. Hace ya largas décadas que el sistema universitario se ha abierto a la población indígena del país. Ha sido un proceso necesario, positivo y promisorio, pero este mismo factor ha causado algo históricamente muy usual cuando ocurre una apertura demográfica y democrática de este tipo. La corrección política de moda impide y dificulta, cualquier crítica a los nuevos grupos étnicos sociales recién integrados. Promueve más bien una visión idílica de los mismos, que embellece su historia, enaltece sus logros civilizatorios y exculpa sus aspectos negativos.

En el área andina las corrientes populistas, socialistas e indianistas han propugnado desde siempre la homogeneidad como norma, la uniformización político-ideológico como meta y el organicismo como factor estructurante. Estos fueron los factores normativos de la era colonial, que ahora los líderes estudiantiles de tendencias indianistas los consideran como altamente positivos. Es indudable que esta constelación favorece aspectos tradicional-autoritarios de la mentalidad popular, los cuales han sido consolidados por las políticas gubernamentales de los últimos años. Por ello es que una buena parte de la población universitaria, pa-

rece reacia a comprender concepciones racional-abstractas como los derechos de terceros, el pluralismo cultural, el Estado de derecho y el pensar en el largo plazo.

En la actualidad algunas tendencias intelectuales del ámbito universitario, prolongan y fortifican una antigua tradición conservadora, muy difundida en la universidad colonial, que favorece *la realización de un consenso compulsivo y no el respeto a un disenso creador*,<sup>11</sup> como lo formuló Jorge Lazarte, antiguo catedrático de sociología y gran investigador del movimiento sindical, hoy totalmente olvidado. Como conclusión se puede afirmar que este proceso significa, entre otras cosas, la supremacía relativa de las habilidades tácticas sobre la reflexión intelectual creadora, la victoria de la maniobra tradicional por encima de las concepciones de largo aliento y el triunfo de la astucia sobre la inteligencia.

## Una necesaria digresión histórica como conclusión provisional

La situación actual del sistema universitario es algo similar a la de comienzos del siglo XX, cuando se dio en Bolivia la reforma educativa promocionada por el Partido Liberal.<sup>12</sup> El gobierno de este partido (1899-1920), quiso reducir la influencia cultural de la Iglesia católica, la que, como dice Guillermo Francovich, quería mantener “la sumisión de las inteligencias”<sup>13</sup> por muy largo tiempo mediante una doctrina dogmática, que era percibida por una porción considerable de la población, como la verdad absoluta y definitiva sobre asuntos mundanos y celestiales. Los esfuerzos del Partido Liberal, tuvieron un carácter fragmentario y una vigencia reducida debido a la enorme influencia de la Iglesia católica,<sup>14</sup> pero también al poderoso surgimiento de doctrinas marxistas a partir de 1920, año en que el Partido Liberal fue alejado del poder por un golpe de Estado convencional. Estas doctrinas exhibían, en el caso boliviano de aquellos tiempos, un carácter simplificador y autoritario, y contribuyeron a una dogmatización poco fructífera de las actividades intelectuales, y que con modificaciones perdura hasta hoy en el campo universitario.

Existe un estudio pormenorizado y muy bien documentado en torno al cambio de mentalidades que siguió a la caída del Partido Liberal y que persiste hasta

11 Ver: Lazarte, Jorge (2000a). “Los mitos del sindicalismo boliviano”; del mismo autor: El desafío de la democracia. Introducción al tema (1991).

12 Ver: Cajías, Dora et al. La educación a principios de la República (2015, pp. 123-129).

13 Al respecto revisar: Francovich, Guillermo (1945, p. 19).

14 Ver: Cajías, Dora et al. Educación y vida cultural (2015a, pp. 216-229).

hoy, del historiador marxista Pablo Stefanoni.<sup>15</sup> Este autor nos muestra, mediante numerosos testimonios, que a partir de 1920 el liberalismo ha sido visto por amplios sectores de la sociedad boliviana -incluido en primer lugar el universitario-, como un orden caduco, anacrónico y superado por la historia universal. A nivel mundial era el tiempo de los totalitarismos de izquierda y derecha, los que, por razones diferentes, sostenían que las instituciones liberales y los procedimientos democráticos, debían ser reemplazados por movimientos de masas vigorosos y enérgicos, que correspondían a un Estado que reglamentaba sabiamente todas las actividades humanas. Los valores normativos liberales, el Estado de derecho, el pluralismo ideológico y la alternancia en el poder fueron sustituidos por otros valores que parecían ser mucho más vigorosos y preñados de futuro: el vitalismo, el juvenilismo, el socialismo y hasta el totalitarismo.

En círculos universitarios, el *juvenilismo* resultó ser excepcionalmente fuerte por la contraposición entre lo viejo, lo caduco, lo desautorizado por la historia, que era obviamente lo liberal, y lo nuevo, lo fuerte y lo enérgico, que estaría representado por las tendencias autoritarias. El juvenilismo, según Stefanoni, tuvo su principal representante en el gran novelista y ensayista Augusto Céspedes, pero muchos pensadores abiertamente izquierdistas como Tristán Marof, se adhirieron a tendencias similares con un entusiasmo que duró varias décadas.<sup>16</sup> Era la época, nos dice Stefanoni, parafraseando a Céspedes, en que los jóvenes bolivianos podían ser nacionalistas, fascistas o comunistas, pero nunca liberales, porque esto último estaba identificado con lo que la historia había barrido de la faz de la tierra como consecuencia de la Primera Guerra Mundial.<sup>17</sup> El liberalismo, con su tendencia a procedimientos democráticos e institucionales, no podía competir con esas corrientes victoriosas del comunismo y el fascismo que en Europa contaban con sólidas mayorías electorales.<sup>18</sup>

Esta atmósfera antipluralista, antimoderna, antiliberal y antirracionalista todavía es vigorosa en el ámbito universitario contemporáneo.

---

15 Stefanoni, Pablo (2015). *Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*.

16 Ídem, pie de página N° 15, pp. 84-85, 258-264.

17 Ídem, pie de página N° 15, p. 85, 257, 264. También se recomienda revisar Mendieta, Pilar y Bridikhina, Evgenia (2018). *Amanecer en rojo. Marxismo, socialismo y comunismo en Bolivia (1880-1932)*.

18 Sobre esta temática ver: Laserna, Roberto (2016). *Libertad y liberalismo en Bolivia*.

## Bibliografía

- Cajías, Dora; Barragán, Rossana y Lema, Ana  
2015. La educación a principios de la República. En *Bolivia, su historia. Los primeros cien años de la República 1825-1925*. Tomo IV. Cajías, Dora; Lema, Ana, et al. (Coords.). Coordinadora de Historia. La Paz.
- Cajías, Dora; Barragán, Rossana; Lema, Ana y Soux, María  
2015a. Educación y vida cultural. En *Bolivia, su historia. Los primeros cien años de la República 1825-1925*. Tomo IV. Cajías, Dora; Lema, Ana, et al. (Coords.). Coordinadora de Historia. La Paz.
- Fellmann Velarde, José  
1976. *Historia de la cultura boliviana. Fundamentos socio-políticos*. Editorial Los Amigos del Libro. La Paz.
- Francovich, Guillermo  
1945. *La filosofía en Bolivia*. Losada. Buenos Aires.
- Lamo de Espinosa, Emilio (Coord.)  
1998. *La reforma de la universidad pública de Bolivia*. Instituto Universitario Ortega y Gasset/Convenio Andrés Bello. Bogotá.
- Laserna, Roberto (Comp.)  
2016. *Libertad y liberalismo en Bolivia*. Fundación Milenio. La Paz.
- Lazarte, Jorge  
2000. *Entre dos mundos. La cultura política y democrática en Bolivia*. Plural. La Paz.
- Lazarte, Jorge  
2000a. “Los mitos del sindicalismo boliviano”. En *Historias*, N° 4. La Paz.
- 
1991. El desafío de la democracia. Introducción al tema. En *Desafíos para la izquierda*. Toranzo Roca, Carlos (Comp.). ILDIS. La Paz.
- Medinaceli, Carlos  
[1928] 2021. El fracaso histórico de la enseñanza universitaria. En *Ensayos reunidos (1915-1930)*. Medinaceli, Carlos (Autor). Soruco Sologuren, Ximena (Ed.). Plural/UMSA. La Paz.
- Mendieta, Pilar y Bridikhina, Evgenia  
2018. *Amanecer en rojo. Marxismo, socialismo y comunismo en Bolivia (1880-1932)*. CIS. La Paz.
- Molina Rivero, Ramiro  
2021. *En busca de la justicia. Historia del pluralismo jurídico e interlegalidades en Bolivia*. Konrad-Adenauer-Stiftung. La Paz.
- Moreno Morales, Daniel (Coord.)  
2012. *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012. Hacia la igualdad de oportunidades*. Ciudadanía/LAPOP. Cochabamba.

- Oporto, Henry  
2018. *¿Cómo somos? Ensayo sobre el carácter nacional de los bolivianos*. Plural. La Paz.
- Romero Pittari, Salvador  
2009. *El nacimiento del intelectual en Bolivia*. Caraspas. La Paz.
- Schwarz Blum, Vivian (Coord.)  
2019. *Cultura política de la democracia en Bolivia. 20 años*. Ciudadanía. Cochabamba.
- Stefanoni, Pablo  
2015. *Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*. Plural. La Paz.
- Thibaud, Clément  
2010. *La Academia Carolina y la independencia de América. Los abogados de Chuquisaca (1776-1809)*. Editorial Charcas. Sucre.
- Urcullo Pereira, Andrea  
2021. Dualidades legales y dilemas institucionales desde los inicios de la República. El proceso hacia la conformación del poder Judicial y la reforma de la justicia en Bolivia (1825-1857). En *Un amor desenfrenado por la libertad. Antología de la historia política de Bolivia (1825-2020)*. Tomo I (1825-1952). Velásquez-Castellanos, Iván y Cajías, Lupe (Coords.). Konrad-Adenauer-Stiftung. La Paz.
- Zárate, Freddy  
2020. "El censurado informe de universidades: un diálogo con Emilio Lamo de Espinosa". En *Página Siete*. Suplemento Ideas/Letra Siete, Vol. X, N° 500. La Paz.